

CRÓNICA GENERAL DE LA GUERRA EUROPEA

La gran guerra europea

(RESUMEN TELEGRÁFICO DE LA TARDE)

Nuevos triunfos de los aliados. — En el frente oriental, se está librando una gran batalla. — La cuestión italiana. — Es inevitable la intervención. — Otras informaciones.

PARIS, 18. — Violentos ataques realizados por los alemanes en la Villouclou, cerca de Berry-au-Bas, fueron rechazados por las tropas rusas, que en seguida contraatacaron y ocuparon atrinchamientos enemigos.

En esta acción se capturaron numerosos enemigos, cañones y toda clase de material bélico.

Los oficiales prisioneros refieren que las tropas alemanas no han recibido refuerzos y se ven en grandes dificultades para resistir el empuje de los aliados.

Después que los ríos germanos han inundado ciertos a las tropas para que permanecieran en sus puestos a toda costa.

PTROGRADO, 18. — En la región de Kolobna los austro-húngaros han recibido refuerzos y presentan una resistencia desesperada al avance de las tropas rusas.

Desde hace dos días se libra allí una gran batalla en la cual los rusos han obtenido ya importantes ventajas.

En la ciudad de Nádwaro los rusos se apoderaron de gran cantidad de elementos bélicos y varios depósitos de víveres.

LONDRES, 18. — Los aliados concuerdan y consolidan todas las conquistas realizadas en la margen oriental del Yser.

El enemigo no ha emprendido contraataques en las últimas horas.

A las líneas de los aliados llegan constantemente nuevas fuerzas que entran en acción con la mayor rapidez.

Se confirma que el fuego de la artillería de los aliados ha sido extraordinariamente eficaz.

En todos los combates librados durante los últimos días se han distinguido por su vigor en la economía las tropas pertenecientes al ejército belga.

ROMA, 18. — Ha circulado con insistencia el rumor de que los embajadores de Alemania y Austria ultimán sus asuntos para retirarse de esta capital.

La noticia no ha sido confirmada oficialmente, pero se le atribuyen visos de verosimilitud.

ROMA, 18. — Se espera con ansiedad la reunión del Parlamento, la cual se realizará el jueves próximo.

Se cree que en esta ocasión los partidarios de la neutralidad se abstendrán de hacer oposición a los proyectos que presentará el gobierno, y que tendrán carácter inapropiadamente intervencionista.

Todas las cámaras se ocupan extensamente del asunto y declaran que es seguro que el gabinete Salandra recibirá la aprobación más entusiasta por las labores realizadas.

ROMA, 18. — Se acentúa la propaganda intervencionista en todas las principales ciudades de la península.

Se celebran grandes manifestaciones en las cuales se pronuncian discursos fogosos y se pide claramente la intervención.

Las autoridades limitan su acción a impedir que ocurran desórdenes, pero permiten al pueblo que celebre todo clase de reuniones dentro de un ambiente moderado.

La propaganda intervencionista ha alcanzado en todos los espíritus, hasta el punto de que los partidarios más exaltados de la neutralidad reconocen que es imposible, al estado a que han llegado las cosas, dominar los sentimientos populares e imprimirles nueva orientación.

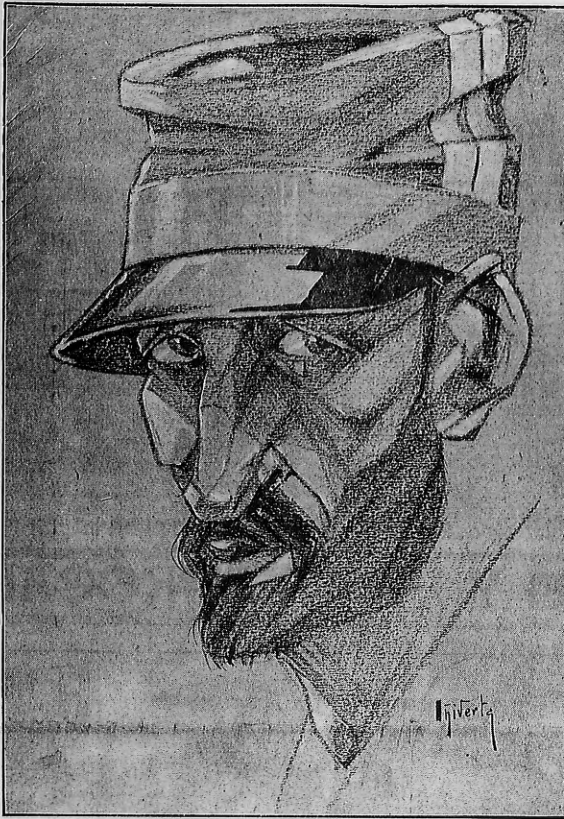
PTROGRADO, 18. — El ejército moscovita, reorganizado y después de incorporar nuevas divisiones, se ha desplegado en las márgenes del San y se prepara para librar la gran batalla en concepto de algunos militares, será allí vez la decisiva para el desarrollo de la campaña.

El entusiasmo que reina entre las tropas rusas es enorme.

PTROGRADO, 18. — Los austro-alemanes han intentado atacar a los rusos en algunos puntos y han sufrido pérdidas enormes.

El ejército de mayor alcance de los rusos ha dispersado a los destacamentos austro-alemanes que pretendían hacerse fuertes en la margen del río.

LOS HOMBRES DE LA GUERRA



Francia.

La generosidad germana

Para dar una cosa es preciso tomarla antes, y no hay ejemplo en la historia de que la monarquía de Prusia haya regalado nada después que lo tuvo entre sus uñas. Es polígrafo entre en tratos con ella, no ya como simple protegido, sino como consocio y colaborador. Austria debe algo de esto. Marcó con Prusia la gran victoria francesa.

Los alemanes huyen a la desbandada hacia sus nuevas posesiones.

Los dueños de artillería no se interrumpen hace muchos días.

El espíritu de las tropas es excelente.

LONDRES, 18. (3 p. m.) — En todas las circunscripciones políticas se comenta favorablemente la tonalidad energética de la que los Estados Unidos ha enviado a Alemania, con motivo del hundimiento del Lusitania.

Se cree que Alemania, no sabrá como contestar a esta nota, y los más optimistas prevén la ruptura entre los gabinetes de Berlín y de Washington.

ROMA, 18. (2 p. m.) — Ampliando detalles, podemos manifestar que el general Salandra ha transmitido orden a los prefectos para que si lo creen necesario puedan apelar a la autoridad a fin de restablecer la calma en sus respectivos departamentos.

LA FALSA LEYENDA

Los franceses son los grandes campeones de la historia moderna. En casi todas las naciones de Europa y América, el nombre de Francia ha evocado hasta hace poco la imagen de una nación amable, ligera, frívola, gran maestra en las sensualidades de la vida; algo como la espuma ligera, ruidosa y fugaz del champagne. El vilipendio anunció su partida para cualquier gran capital de Europa, sin que se alterara el rostro de los que lo escuchaban; pero hasta que dijo que ya va a París, para que al momento se animen los ojos con un fuego de alegre euforia y se contrigan

cubrir repentinamente los tesoros de energía de fe y de virtudes humanas que guarda como ahorros vitales esta nación que creían decaída. Nunca el mito de Anteo pudo recordarse tan exactamente como al hablar de Francia. Lo basta tocar el suelo nacional con las espaldas, para levantarse con nuevas fuerzas.

En ella la victoria y el progreso se elevan, lo aseguran al desastre, lo casual, lo inesperado. El vulgo, luego en sus apreciaciones y confesiones del éxito que consideraba terminada la historia de Francia, ha visto surgir de la demerita mas la serena figura de Joffre, como en otros tiempos surgieron los generales de la Revolución, y repentinamente el Marne el heroico prodigio de Valmy.

¿QUE LES DEBEMOS?

Transcribimos de un diario italiano las siguientes palabras, que bien pueden ser aplicadas a nuestra patria:

«¿Qué debemos en cambio a Alemania? El imperio alemán no nos compra nada. Nos vende todo cuanto puede. Desde hace unos pocos años la "consulato" germana ha invitado nuestros mercados, por el momento y asombrado, la penuria de nuestra industria nacional. Nuestras importaciones en Alemania, son casi insignificantes. No lejan a ella los productos de nuestra agricultura ni menos aún los de las industrias establecidas en ella. Enorme desequilibrio entre lo poco que nosotros le vendemos y lo mucho que ella nos obliga a comprar. El capital alemán no ha contribuido para nada a nuestro desarrollo económico. Francia representa en nuestro país por el momento el agente de ferrocarril, el gran fabricante. Alemania sólo nos envía los pequeños trenes de Francfort y de Hamburgo, expendedoras de blus

tería, el instalador de electricidad y el dueño de la casa de cerveza. Por lo que los alemanes franceses, Alemania sólo puede presentar en nuestro país unas pocas decenas de millones».

LA TRAMPA

Escribió un "petit" a uno de los diarios parisienses, lo siguiente:

"Frente a nosotros las trincheras del ejército están como a fel metros o menos. Todo lo que en ellas se habla es oye porquísimo desde las trincheras. Gracias a un alemán que está en nuestra sección, sabemos lo que dicen, pues él es el único que sabe alemán."

"Por ellos mismos hemos sabido que su pan es malo y escaso; así que cada día, cuando nos han repartido el nuestro tierno y blanco, gozamos ensañándonos algunos bollos, que causan su envidia."

"Es otro día, un pariente puso en práctica todo un plan de campaña."

"Una vieja trampa para agarrar lobos, que habíamos recogido del castillo de S. los puso entre las dos líneas de alambrados, bien disimulada con plantas y piedras. Como "cabo" para atraerlos puso un hermoso pan blanco, cocido aquella misma mañana, que cubría de olor. "Comederos" se volaron."

"El resultado no se hizo esperar. A la hora de la comida de sus oficiales, el alcaide de las trincheras establecidas en el hermoso pan. Algunos momentos después un rítil de dolor resonaba; uno de los oficiales se cayó. El capitán se agachó y cogió en la trampa."

"El "petit" autor de la broma había tenido buen cuidado de dar lugar trampa a una cuerda, de la que, tirando todos, causaban pesar a los alemanes."

"Una buena cena calmó el dolor de sus heridas."

LA ACTITUD DE ITALIA

SE HA RESTABLECIDO POR COMPLETO LA CALMA EN EL INTERIOR. — EL PUEBLO DEPOSITO SU CONFIANZA EN EL GOBIERNO. — ESTE HA CONVOCADO AL PARLAMENTO PARA EXPONERLE LA SITUACION. — LAS PROVINCIAS IRREDENTAS SE MANIFIESTAN.

La situación interior de la península presenta en los actuales momentos, un cariz bien distinto del que adquirió en los últimos días de la última semana.

Vicior Mammì, el no admitir la dimisión en primer lugar, ha presentado al ministerio que preside el honorable Salandra, ha dado prueba de un tacto especial y de un honroso conocimiento de los sentimientos y aspiraciones de su pueblo. Y este a su vez ha dado muestras de su cordura y de su patriotismo, regresando a sus hogares cada uno, hasta que en momento decisivo la patria los llame.

Por otra parte, es muy remarcable el hecho de que el honorable Salandra, no llega al poder en una nueva designación del monarca, sino que la dimisión que no le fué acompañada, implica que el gabinete seguirá desarrollando su programa, sus orientaciones y su modo particular de ver, vale decir, de encarar, que aquellos motivos de "desencuentro", que motivaron la renuncia, han desaparecido y que el gobierno podrá desenvolverse con toda amplitud, sus proyectos y sus miras particulares, con la conformidad del rey y del pueblo.

En esas condiciones, no es preciso ser profeta para ver cual será la actitud que Italia adopte con respecto a Austria y Alemania. Si la renuncia de Salandra fué formulada por dejarse influenciar los malos poderes irresponsables, por las tendencias negativas de Giolitti, ahora al restituir el poder a Salandra, el soberano se declara satisfecho y explícitamente intervencionista.

Ni este dicho tampoco que los sucesos interiores que se han desarrollado en Italia, durante los pasados días, han retardado y grandemente, la acción exterior, que ahora regresados a la trauca, se a la calma el pueblo, la opinión, no ha de tardar en aprehenderse y definirse claramente de una vez.

Los "neutralistas" se batan en retirada.

Giolitti, en estos momentos de agitación, se ha jugado su prestigio a una carta difícil y ha perdido por completo. De estos días, en que Italia entra en una etapa, no se puede esperar que las cosas, en las que se ha perdido por más instantes. Ahora no puede haber ya una duda ni una vacilación.

La guerra se impone como razón posterior y hay que oponer a ella.

milicias y hasta compartidas hace un año, no lo podían ser ahora, dada la marcha que han adquirido los acontecimientos; y sobre todo, dada la manera categorica como el pueblo italiano ha expresado su opinión que en este caso es sinónimo de voluntad.

Y el pueblo, que con su pura instintiva de los hechos y de las cosas, pocas veces se equivoca, en esta ocasión más que en ninguna otra ha dejado que hablan la voz de la raza, gestora de la nuestra civilización, la voz de su deber, que es deber de redimir a las provincias hermanas, mltitud a la voluntad y a los gobiernos opresores de un imperio que se demerita y que muy en breve dejará de ser...

Y aunque tarde, Giolitti ha comprendido su equivocación; y se retira silenciosamente. Ni él ni sus amigos, asistirán a las sesiones de las cámaras, entre apacigua se celebrará el próximo jueves. No quieren ser una nota de discordia, en la memorable sesión que se prepara, en la que todos los representantes del pueblo, han de ponerse al lado del gobierno, que hoy por hoy es más que pensero al lado de la patria.

Los neutralistas tampoco asistirán. Los madereros, reducidos, deben meditar, otro nuevo... solo... llamémosle "falso", para no manchar el papel... que favorezca a sus patrones los alemanes.

Las provincias irredentas, se levantan.

Al vibrar de toda Italia, han respondido las provincias ecclásticas y se han lanzado a la calle para hacer saber a sus hermanos, que después de los largos años de cautiverio, aún aguardan hoy la liberación, la hora sagrada de la liberación.

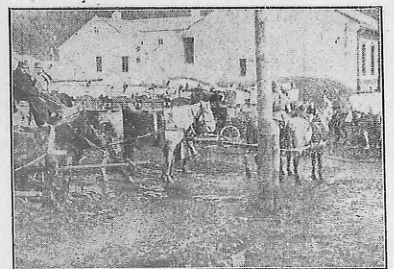
En las calles de Trieste, el pueblo se manifestó a favor de Italia, y la sauzza corrió generosa, como un hotoacoto a la vieja patria ahogada.

Patibulo la chipsa que hiciera establecer el incendio, y aquella borbó ayer en Trieste.

En el llamado decisivo que los irredentistas hacen a la patria.

En estos días, en que Italia entra en una etapa, no se puede esperar que las cosas, en las que se ha perdido por más instantes. Ahora no puede haber ya una duda ni una vacilación.

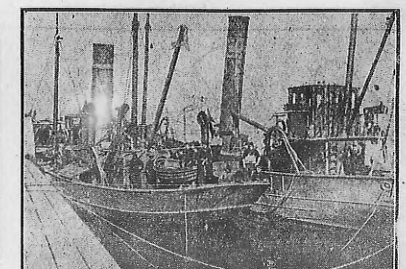
La guerra se impone como razón posterior y hay que oponer a ella.



Un convoy de heridos austriacos en una calle de Przemysl, al entrar los rusos en la ciudad



Sacerdotes griegos al servicio de la Cruz Roja serbia.



Grupo de barcos ingleses dedicados a recoger las ruinas de que se hallan materialmente sembradas las aguas de los Dardanelos

perseguido a un falsificador, una noche, en la pumbrera de la catedral, me caí en una pumbrera, en un conato, me hizo mala, porque ya lo llevo a un cuadro, de mala, y él me embolsó el cerebro, al que, hasta me caí.

En Alemania y Austria, ¡cómo usé personalmente a los emperadores!

—Las cosas que va usted a reprochar, ¿son todas políticas?

—¿Cuál todas? Pero quiero representar alguna con más arte y más cariño.

—Puedo ver ahora en este lo que el público quiere. La gente aquí está cansada de los señores emperadores. El señor Marqués, el señor Sierre, las panderas. El público, sometido en rato, espera a un espectáculo. Al señor Marqués no hay forma de entenderlo. Se arma verdaderas paradas con los señores y el argumento, y cada obra suya es un laberinto, en donde el autor es el primer perjudicado. El señor Sierre, más modesto, se limita a tocar asuntos más sencillos, más fáciles, y con una gran habilidad, los desarrolla con un abarrotamiento mortal.

La gente no se divierte.

—Veremos lo que para al final.

A mí, las cosas se van, "Rafael", que es una pumbrera, y "Rafael", que es una obra clara, a su rol artístico, ya sé lo que va a ver. Y son muy interesantes.

Prudencio Iglesias Heredia.

CASINO

Para mañana se anuncia el debut en este algar municipal, de la troupe Ventrone, compuesta de actores, personajes, bailarines, acrobatas, o quequiera y otras personas.

Entre las predicciones de fama y sin duda será un número muy interesante.

Max Nelson, Antonio Genta y el dúo de los "Coco" están en el teatro de los bailes, en el Casino y en los aplausos en "Empinados".

TEATRO ESPAÑOL

Una escena de "María Victoria" de don Manuel Linares Rivas.

(Continuación)

Paquito.—Lo tiene Francisco.

Marqués.—¿Has el favor de darme al muchacho.

Marqués.—(Se inclina respetuosamente).—Adiós mi querido. No se lo digo, pero lo haré en la cuenta. (Muñe, codo por la izquierda).

Marqués.—¿Sabes, Paquito? No quiero equivocarme. Para ti, Paquito.

Paquito.—¿A María Victoria?

Marqués.—Sí.

Paquito.—¿Ahora te enteras? Desde el invierno pasado que empezó a rondar...

Marqués.—¿Y ahora?

Paquito.—¿Ahora? Pámbalo, tú. Ese hombre se casa.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

Marqués.—¿Naturalmente.

Paquito.—¿Naturalmente.

MANOLO FERNANDEZ PALOMERO

Marqués.—¿De veras?

Paquito.—¿El pergamino en broma, tampoco me negará?

Marqués.—¿Pero dime, dime...

Paquito.—Para que veas hasta qué punto llega tu curiosidad, hasta que eres ameno e instructivo.

Marqués.—¿En eso...

Paquito.—¿Que la fin Prudencia es de un trato agradableísimo.

Marqués.—¿Eso es, evidentemente exagera un poco.

Paquito.—¿Que yo soy el muchacho más simpático que la encontré. Y un hombre que quiere así a los tíos y al hermano, por fuerza tiene que adorar a la hermana y a la sobrina.

Marqués.—¿En un chiste muy corriente.

Paquito.—¿Cale, no, diámonos, pero corriente, ya lo creo.

Marqués.—¿Alvareda; incorrecto no viene.

Paquito.—¿Es inmensamente rico.

Marqués.—¿De muy buen carácter.

Paquito.—¿Fijámonos, ¿qué mejor carácter va a tener?

Marqués.—¿Debo, no, lo que...

Paquito.—¿Ya lo sabes, tú, que...

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Marqués.—(Mirando la carta).—Compártela, ¿tú me la das, o te la da la banda?

Paquito.—¿A la señora Marqués. (Muñe a Grillo por la derecha).

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Marqués.—¿Una...?

Paquito.—¿Grillo lo, no pronunciamos la misma palabra.

Marqués.—¿Vienes a ver, sobrina; ya estás enterada de que yo soy el muchacho más simpático que la encontré.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.

Paquito.—¿Lo malo es que ha vuelto de Viena.

Marqués.—¿Ya lo he visto.

Paquito.—¿Ya es posible que intento reanudar.

Marqués.—¿Van cuatro veces que traman; pero de esta ríndasele fábula.

Paquito.—¿Reclamarlo, no; aceptarlo, tampoco. Anda, pero por medio.

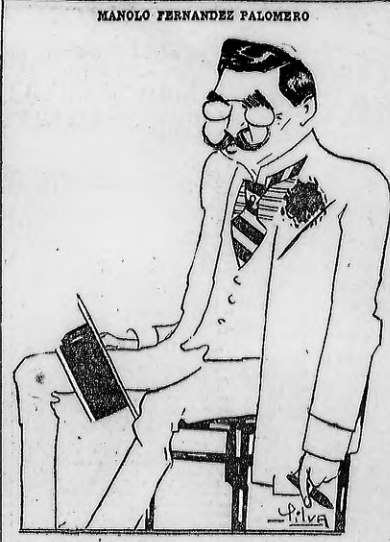
Grillo lo. (Con una bandeja).—Señor Marqués.

Paquito.—¿Pero ahora hay monjes.

Marqués.—¿Dónde?

Paquito.—¿En la sala, lo que están rodando mi hermana y Juan.

Marqués.—¿Grillo lo.



Auto de "En la feria de Sevilla", que se estrenó mañana en el teatro San Martín y de "La oración de la vida", en el General.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—¿Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

Marqués.—¿En un caballero.

Marqués.—No lo tendría reparo en admitir en mi familia a la señora si se presentase.

Marqués.—¿Por qué habías de tenerlo?

Marqués.—Y creo que lo intenta. Por eso chiquilla.

Marqués.—Buen la prelo: lo de Juan es un disparate.

Marqués.—Evidente.

Marqués.—¿Y me la obligas a cumplir una obligación que es económica. No tiene a nadie más que a mí.

Marqués.—Y qué dices, ¿cómo está en sociedad.

Marqués.—No es de nuestra calidad, pero lo distinguo.

Marqués.—¿Qué es lo que distinguo?

Marqués.—Quiero decir que a pesar de la diferencia de clase, sus modales y sus maneras son acertadas.

«De manera que quieres flores?

Paquito.—¿Pues vas a ver lo que es un hermano. Al fin dime.

Marqués.—(Contento).—¿Cuántas y qué tipo leyendo la tarjeta? No (Grillo lo).

Marqués.—¿Valen menos?

Paquito.—¿Gustarías más seguramente?

Paquito.—¿Quieres algún otro encargo?

Paquito.—No.

Marqués.—¿Puedo que para ti conozco un negocio magnífico.

Paquito.—¿Por eso no te lo digo. Anda con Dios.

Paquito.—¿Hasta ahora. (Muñe por la izquierda).

Marqués.—¿Querías hacer algún rancho pequeño?

Paquito.—¿Sí; voy a hacer las cosas Marqués.—¿Y ya has traído? (Al Marqués).

Paquito.—(Muñe en recomendarle para el caso de Montecarlo).

Marqués.—¿Cuándo?

Paquito.—¿Puedo en un momento; o por lo menos esa cantidad y quedo en volver por la carta esta mañana.

Marqués.—¿Y en la panderas a tu gusto. (Muñe Marqués y Marqués por la segunda derecha. Juan entra por la izquierda).

Juan.—(Entrando).—Buenos días, María Victoria. (Después de haberse mirado los dos un momento y con la izquierda).

Marqués.—¿Juan?

Juan.—¿Has dicho Juan con el mismo que el de la tarjeta de un desconocido?

Marqués.—¿Y soy tu pariente, en cuarto o quinto grado, pero lo bastante cercano para que nos tucemos, y tenga un título francés en cada uno de tus, de nosotros, ¿no?

Marqués.—¿No te acuerdas del Conde de Sierra?

Marqués.—¿Hoy me la ya un apellido igual, y también soy aquí a

EL MEJOR TEAM ACTUAL

J. J. Rithner (Portoño), S. Ochoa y A. Reyes (Racing); S. Bayaños (San Isidro), E. A. Sando (Independiente) y Baracacó (San Isidro); J. J. Leizaola (Estudiantes de La Plata), T. Izaguirre (Portoño), A. Costas (Estudiantes de Portoño), S. Burtar (Báñfield) y V. Alza (San Isidro).

**APERITIF
IDEAL**

Es el "Ideal" de los
consumidores
DEBUSSY & FEUILLAN
TACUARI 449
d. p. m

EL CARTEL DE HOY

TEATROS

ODEON — Martes 18, a las 9. Función extraordinaria fuera de aboné.

COLISEO — Martes 18: La cena delle befe.

COMEDIA — Martes 18: La cena delle befe.

Exotismos musicales. — Noche, a las 9: Cabeceita a pájaros, Exotismos musicales. — Noche, a las 9: Cabeceita a pájaros, Exotismos musicales.

AYENIDA — Proximamente debut de la gran compañía de zarzuela española del maestro P. n. Regalado, por sucesión. A las 8 p. m. estreno. El barbero de Sevilla, reestreno. El Gato de la casa. El Pabito, reestreno. España de pandero.

VICTORIA — Martes 18, estreno. Los condenados.

MAYO — Martes 18, a las 5.45 p. m., El perro chico y canción por Linda Thelma. Sábado, a las 5.45: Huelga de crinola. Martes 20, a las 5.45: La corte de Farán, Canciones.

La muralla. Excéntricos musical Corona. Bailar por La Maravilla y canciones por La Goya. — Noche, a las 9: Caballito a pilones.

[illegible]

VARIETADES Y CIRCOS

ROYAL THEATRE. — Martes 15: La revista La Ab! V'... Oul.

CASINO — Hoy, martes 15 de mayo, a las 8.30 p. m.: Doña Juana Homan, Las celos de Cacho, Kri Koro, Crespo, Mac Norton, Antonia.

PARQUE JARQUEN — Casino y Paseo de Julio. — Temporada de invierno. Abierto los domingos y feriados, de 2 a 12 p. m. Entrada 1 peso, con dos valores gratuitos, uno para el teatro y otro para una atracción.

TRONTON BUENOS AIRES — Martes 15:

BIOGRAFOS

SPLENDID THEATRE — Santa Fe 1845. —
Martes 18—La americana en el harén.
PALACE THEATRE — Corrientes número
775. — Martes 18—El famoso detective Garbín.
PETIT PALACE — Libertad 276. — Hoy:
Martes 18—El famoso detective Garbín.
OPERA — Corrientes 548. — Hoy: Variado
programa con estréno.

EMPIRE THEATRE — Corrientes y Maipú
— Martes 15—Estreno: Todo contra él
WINDY PALACE — Corrientes 1243. — Hoy,
Martes 15—Un drama
— Función de Perence O. Rouker 1.º
PUEYREDON — Rivadavia 6371, Corrientes
— Función todas las noches con estrenos.
CLUSE PALACE — Cangallo 1010.
— Entre los días estrenos con números de variedades en todas las secciones. Dos funciones diarias.
CLUSE SALON — Pueyrredón 965. — Hoy

GRAN BUENOS AIRES PALACE — Los billos del circo Zigomar.
Salsipacha. — Linceo y (Inés) — Lavalle 7.
CINEMA JOHNS L. NEWERY. — D. J.
Trigueros 1452. — Todas las días tarde y noche
variada programo por secciones.
IMPERIA HARRY HAFD. — Cangallo 771. —
Martes 15 — Emigrante al fin.
THE AMERICAN PALACE. — Corredor y
Callao. — Martes 15 — Los gitanos, Venecia de
Carmenita, Bibi Folgore.
CINE MAGNETIC THEATRE. — Lavalle 553.
Estadísticas con números de
grandes atracciones.
CINE PARK — Santa Fe 4196, frente a la

PIAZA ITALIA. — Hílografo para familias. Función tarde y noche. El salón más elegante de la ciudad. **FORMA.** Jueves: salida de moda; viernes: postal; sábado: Variado e interesante programa (en estrenos).

SOL DE MAYO — Entre Ríos 620. — Hoy: Variado e interesante programa.

UNIVERSAL PALACE — Corrientes 4632: — Hoy: Variado e interesante programa.

CENTRAL — Corrientes 1128. — Hoy no hay función.

CRYSTAL PALACE. — Corrientes 1550. — Hoy: Variado e interesante programa.

EXCELSIOR — Entre Ríos. Variado e interesante programa (en estrenos).

ETOILE PALACE. — Hoy: Variado e interesante programa con estrenos.
 SOLITA Y RAY. — Corrientes 6160. — Dos funciones diarias: 8 y 10 p.m. Hoy: Variado e interesante programa.
 CINE SLAVA. — Sulpacha 650. — Hoy: Variado programa.
 TEATRO CINE PRESIDENTE ROCA. — Alivada 5155. — Sábados y domingos encadenados: números de conciertos instrumentales y musicales. Hoy: Variado programa.
 TUCUMÁN. — Tucumán 125. — Hoy: Variado programa con estrenos.

